



October 8, 2017

Twenty-seventh Sunday of Ordinary Time

Have no anxiety at all, but in everything, by prayer and petition, with thanksgiving, make your requests known to God. Then the peace of God which surpasses all understanding will guard your hearts and minds in Christ Jesus—Philippians 4:6-7

Dear Friends;

This past week has been tragic. When I heard the news about the shooting in Las Vegas and the hundreds of casualties, I immediately contacted my sister, Johanna who lives there. Thankfully she was all right. She likes country music and had gone to see one of the bands. But she did not see them at the festival site. The band she went to see had played at the festival, but then played at their bar. That is where my sister had seen them. She said as they left the bar (two blocks from the festival) she and her friends saw all kinds of people running from the festival direction. I was relieved and grateful to God that she was safe. My heart went out to everyone there.

As I thought about this tragedy and the Sunday readings I was drawn to the words from the Letter to the Philippians, “*Have no anxiety at all...*” We all have a tendency to ask “why did this happen?” A rabbi once said that is the wrong question. The question we should ask is “What is God calling me to do in response to this tragedy?” I thought of the children’s show host Mr. Rogers’ sage advice: “*When I was a boy and saw scary things in the news, my mother would say to me, ‘Look for the helpers. You will always find people who are helping.’ To this day, especially in times of ‘disaster,’ I remember my mother’s words and am always comforted by realizing that there are still so many helpers—so many caring people in the world.*”

No child is born evil. We are born holy and good. So why is there evil? Someone said that the dividing line between good and evil runs through the center of the human heart. Our original goodness can be corrupted when we allow greed, jealousy and hatred to grow like weeds. Evil then becomes an unconscious lashing out. Fr. Richard Rohr OFM writes:

*“I am convinced that ‘the sin of the world’ (John 1:29) is ignorant killing, and as we see today, we are destroying the world through our ignorance. We need to recognize our own personal and structural violence. The death instinct always comes from people who are unconscious, unaware, and indeed do not know what they are doing. Now we can hear Jesus on the cross and know why he said, ‘Forgive them, Father, they do not know what they are doing’ (Luke 23:34). When we love, we **do** know what we are doing! Love, if it is actually love, is always a conscious act. We do evil when we slip into unconsciousness.”*

We are all born to be good, to love one another, to understand one another. But we have to choose love over ignorance, coercion, violence and revenge. The only way out of the darkness is forgiveness and love. Otherwise we are merely continuing the cycle of violence. It takes the grace of God and a conscious decision that we will indeed love. We will love not just those who love us back but even those who hate us or wish us evil. We cannot do it alone. The challenge is to build communities and a society where it is easier to be good.

Finally, brothers and sisters, whatever is true, whatever is honorable, whatever is just, whatever is pure, whatever is lovely, whatever is gracious, if there is any excellence and if there is anything worthy of praise, think about these things. Keep on doing what you have learned and received and heard... Then the God of peace will be with you.—Philippians 4:8-9

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



8 de Octubre, 2017

Vigésimo-septimo Domingo en Tiempo Ordinario

No tengan ninguna ansiedad, pero en todo, por oración y petición, con acción de gracias, haced sus peticiones conocidas a Dios. Entonces la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento protegerá sus corazones y mentes en Cristo Jesús — Filipenses 4:6-7

Queridos Amigos;

Esta semana pasada ha sido trágica. Cuando escuché las noticias sobre el tiroteo en las Vegas y los cientos de heridos, inmediatamente contacté a mi hermana, Johanna, que vive allí. Afortunadamente ella estaba bien. Le gusta la música country y había ido a ver a una de las bandas. Pero ella no los vio en el sitio del Festival. La banda que fue a ver había tocado en el Festival, pero luego se presentó en su bar. Ahí es donde mi hermana los había visto. Ella dijo que al salir del bar (a dos cuadras del Festival) ella y sus amigos vieron a mucha gente corriendo del Festival. Sentí alivio y agradecí a Dios que estuviera a salvo. Mi corazón se llenó de tristeza por todos allá.

Al pensar en esta tragedia y en las lecturas dominicales me atrajo la letra de la carta a los Filipenses, "*no tengo ninguna ansiedad...*" Todos tenemos una tendencia a preguntar "¿por qué sucedió esto?" Una vez leí un rabino que dijo que esa es la pregunta equivocada. La pregunta que debemos hacer es "¿Qué es lo que Dios me llama a hacer en respuesta a esta tragedia?" Pensé en el sabio consejo del conductor del programa de niños Mr. Rogers: "*cuando era niño y veía cosas aterradoras en las noticias, mi madre me decía: ' busca a los ayudantes.' Siempre encontrarás gente que está ayudando. Hasta el día de hoy, especialmente en tiempos de "desastre", recuerdo las palabras de mi madre y siempre me consuela al darme cuenta de que todavía hay tantos ayudantes, tantas personas bondadosas en el mundo.*

Ningún niño nace malo. Nacemos Santos y buenos. Entonces, ¿por qué hay maldad? Alguien dijo que la línea divisoria entre el bien y el mal corre por el centro del corazón humano. Nuestra bondad original puede ser corrompida Cuando permitimos que la codicia, los celos y el odio crezcan como malezas. El mal entonces se convierte en un azote inconsciente. El p. Richard Rohr OFM escribe:

"Estoy convencido de que ' el pecado del mundo ' (Juan 1:29) es el asesinato ignorante, y como vemos hoy, estamos destruyendo el mundo a través de nuestra ignorancia." Necesitamos reconocer nuestra propia violencia personal y estructural. El instinto de muerte viene siempre de personas que están inconscientes, desprevenidos, y de hecho no saben lo que están haciendo. Ahora podemos escuchar a Jesús en la Cruz y saber por qué él dijo: ' perdónalos, padre, porque no saben lo que están haciendo ' (Lucas 23:34). ¡ Cuando amamos, sabemos lo que estamos haciendo! El amor, si en realidad es amor, es siempre un acto consciente. "hacemos el mal cuando entramos en la inconsciencia".

Todos nacemos para ser buenos, para amarnos unos a otros, para entendernos unos a otros. Pero tenemos que elegir el amor por ignorancia, coerción, violencia y venganza. La única salida de la oscuridad es el perdón y el amor. De lo contrario, simplemente continuamos el ciclo de la violencia. Toma la gracia de Dios y una decisión consciente que realmente amaremos. Amaremos no sólo a aquellos que nos aman de nuevo, sino también a aquellos que nos odian o nos desean mal. No podemos hacerlo solos. El desafío es construir comunidades y una sociedad donde sea más fácil ser bueno.

Finalmente, hermanos y hermanas, lo que sea verdadero, lo que sea honorable, lo que sea justo, lo que sea puro, lo que sea encantador, lo que sea gracia, si hay alguna excelencia y si hay algo digno de alabanza, piensen en estas cosas. Sigán haciendo lo que han aprendido, recibido y oído... Entonces el Dios de la paz estará con ustedes. — Filipenses 4:8-9